

Con la luz de la esperanza

Desde el amanecer y sin horarios, los eléctricos espirituanos, integrados en el contingente Serafín Sánchez Valdivia, desandan montes y caminos para iluminar el Oriente cubano

Carmen Rodríguez Pentón

Justo antes de asomar el sol, los días comienzan de la misma forma; después de casi una semana, ya más seguros, se han ido adaptando a las asperezas de cada jornada y a tropezar con los destrozos que dejó Melissa en Santiago de Cuba.

Guamá, el municipio por donde entró el monstruo con nombre de mujer, con vientos de categoría tres, los esperó con cables y postes caídos y redes dañadas. Todos supieron entonces que habría que halar duro y parejo para, primero, sortear la barrera de los árboles caídos que bloquearon las vías, mientras otros trabajaban en la poda y limpieza porque ellos mismos tienen que desbrozar para llegar a las líneas.

Hasta hoy todo ha sido difícil, cuenta Roberto Hernández Rojas, director de la Empresa Eléctrica de Sancti Spíritus vía telefónica con voz apenas audible por la lejanía, pero aun así logra narrar las experiencias de los primeros días, lo impresionante que fue el cuarto día de trabajo, sobre todo para los más jóvenes. Lo único que tenían enfrente era una presa y había que atravesarla.

LA ODISEA DE TRABAJAR EN EL AGUA

Ninguno se amilanó y con el agua a la cintura tuvieron que andar a través del embalse, caminaron donde sus camiones no podían, trasladaron sus implementos y, al tiempo que ponían y normalizaban líneas, hacían trabajos de poda y subían líneas arboladas y las llevaban hasta las crucetas en la línea 5335 del municipio Guamá en Santiago de Cuba. Luego airearon sus prendas y siguieron la marcha; continúan su labor en la línea de 33 kV en Guamá, amarran el conductor a los aisladores, lo que permitirá energizar la línea eléctrica, una vez creadas las condiciones. Lo que ayer era una presa crecida hoy es fango, y allí están, desafiando las alturas con la satisfacción de cumplir con su deber.

“Fue impresionante —asegura Roberto— porque después de entrar no salías, de modo que había que cargar con todo”.

Nadie piensa en el descanso porque trabajo le sobra a la fuerza espiritvana que ha asumido labores como cambio de postes dañados en la línea que alimenta el municipio, uno de los más afectados en el territorio, contribución que ha sido

vital para asegurar el bombeo de agua de la central termoeléctrica Renté.

LAS RUTINAS DE CADA JORNADA

Así es el día a día. Con los primeros rayos del sol, el contingente de eléctricos espirituanos realiza el mitin de seguridad, y se enfatiza en el cumplimiento de las medidas de seguridad para partir a cumplir con el deber, discuten los trabajos a realizar en el día, además de abordar diferentes actividades a realizar en el marco del mes de la seguridad.

Cada uno sabe a dónde va y así en una jornada más la brigada de Yoanny Marín, perteneciente a la OBE Sancti Spíritus, en conjunto con los operadores de equipos tecnológicos Pedro César Silva y Jorge Valdivia, realizan poda de árboles, reparación de líneas de distribución y dan tensión en el municipio de Guamá.

Otro amanecer y después del encuentro matinal hay tiempo para felicitar a Eduardo Montes de Oca, el mecánico de transporte que mantiene en marcha la maquinaria y a Alexander Garrote, el liniero especializado que con su liderazgo impulsa la seguridad y la eficiencia en la misión.

Detrás de cada liniero, aun sin el riesgo de treparse en las alturas, hay otros que forman parte de los más de 70 hombres que entregan su altruismo a los santiagueros, como lo es el equipo de retaguardia que con voluntad, inteligencia y creatividad, garantiza la movilidad, la confiabilidad del transporte y que los equipos sigan dando batalla para cumplir la misión con dignidad.

En Santiago de Cuba la recuperación no será tan rápida como todos anhelan y los eléctricos espirituanos saben que serán varias las semanas separados de sus familias, porque los daños son muchos, algunos recursos faltan y también inclemencias del tiempo retrasan las labores.

Pero ya, poco a poco, llega la luz; varios circuitos están preparados y esperando la conexión de Renté. Paso a paso, algunas redes vuelven a su lugar, aparecen postes nuevos; los pueblos, aunque heridos, recobran vida y la humedad dejada por los días de lluvia se siente más lejana.

Otra vez amanece y los mismos hombres que hace más de una semana partieron desde la tierra del Yayabo hacia el Oriente cubano, salen de nuevo, como hacedores de luz, por montes y caminos, dispuestos a llenar de esperanza el alma de los santiagueros.



Los telecomunicadores espirituanos recuperan en lo posible, sobre el terreno, los elementos dañados para su posterior reutilización.

Etecsa en línea con el Oriente

Tres brigadas espirituanas contribuyen al restablecimiento de los servicios telefónicos en la provincia de Granma, severamente afectados tras el paso del huracán Melissa

Mary Luz Borrego

En estos momentos, ya suman casi una veintena de trabajadores de la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba (Etecsa) en Sancti Spíritus, quienes, divididos en tres brigadas, se han sumado a las labores de recuperación en el Oriente del país, luego del paso devastador del huracán Melissa.

Según detalló a Escambray Calixto Sosa Martínez, jefe del Departamento de Capital Humano en esa entidad, el 29 de octubre comenzó a trabajar en el municipio de Guisa, provincia de Granma, la primera brigada de linieros del territorio, en difíciles condiciones, sobre un terreno inundado y fangoso, luego de la descomunal crecida del río Cauto y sus afluentes.

Posteriormente, se sumaron otras dos brigadas que se encargan del tirado de los cables, las reconstrucciones y los bajantes, quienes primero laboraron en Las Tunas porque las riadas impedían su traslado hasta territorio granmense, pero ya actualmente todos los espirituanos laboran en el centro de telecomunicaciones asociado de Guisa.

“En Granma, muchas de las líneas de transmisión nuestras se encuentran en lugares inundados y se hace compleja la recuperación. Están trabajando ininterrumpidamente, de sol a sol, en el restablecimiento de la fibra óptica aérea que parte de ese poblado por todo el macizo montañoso para vincularse a otros municipios al sureste. Ese terreno es agreste, con montañas, árboles derrumbados, postes tendidos en el suelo. Han necesitado desbrozar caminos, podar árboles y ya el lunes en la tarde las fuerzas

de línea lograron culminar las tareas en esa ruta, pero continúan con nuevas misiones”, puntualizó Sosa Martínez.

A este personal —donde convergen juventud y experiencia y que ya se ha curtido en otros escenarios donde se ha precisado la recuperación del servicio tras el paso de anteriores ciclones, como la provincia de Pinar del Río—, se suma ahora otro refuerzo de linieros, perteneciente a la Dirección Nacional de Proyectos y Ejecución de Obras, cuya base radica en Sancti Spíritus.

Para enfrentar las actuales limitaciones de recursos, los telecomunicadores espirituanos recuperan en lo posible, sobre el terreno, los elementos dañados para su posterior reutilización, lo cual inevitablemente enlentece las labores de restablecimiento del servicio.

En estos momentos, otras fuerzas de Etecsa se alistan para incorporarse en los próximos días con su ayuda a la recuperación del Oriente del país, donde igualmente desempeñarán complejas labores que requieren extremar los cuidados y las medidas de seguridad para evitar accidentes y preservar sus vidas.

“Estos valiosos compañeros dejan atrás sus familias, con quienes debemos mantener una comunicación permanente y una continua atención. No se sabe cuándo culminarán los trabajos, pero no retornarán hasta terminar la misión de que llegue el servicio a los clientes. Ya es tradición este tipo de ayuda solidaria y altruista para resarcir los daños de eventos meteorológicos. Solo les pedimos que se cuiden para que retornen sanos, salvos y victoriosos”, concluyó el ejecutivo de Etecsa.



El trabajo es intenso para que llegue la electricidad en el menor tiempo posible. /Foto: Cortesía de la Empresa Eléctrica